

tivo, hecho en un momento dado. También demuestra que, en estos cambios difíciles de controlar del todo, la parte de azar o la incertidumbre favorecen los accidentes y hasta los fracasos. La dificultad de Jaime Alsina i Verjés para sacar todas las consecuencias y conclusiones del cambio radical impuesto por la independencia, sus dudas e inquietudes, no le permiten franquear indemne la crisis atravesada. Sin embargo, su toma de conciencia de las dificultades para adaptarse realmente a las nuevas normas surgidas con la independencia, le anima a retirarse paulatinamente de sus negocios. Prefiere entonces abrir paso a su hijo que considera como mejor preparado para dar batalla a las nuevas condiciones surgidas. Esta estrategia de repliegue contribuye a una renovación interna importante dentro de la élite colonial nada más empezar el período post-colonial.

El libro de Gabriela Dalla Corte constituye un muy interesante y acertado intento de aplicación del método microanalítico a la realidad colonial y post-colonial de la región bonaerense. Con otros trabajos de la misma índole y orientación metodológica que se están llevando a cabo para esta misma u otras zonas del imperio español, contribuye muy significativamente a una renovación historiográfica aún en curso y que sin duda no ha dado todavía todos sus frutos al aplicarse hasta ahora, de manera casi exclusiva, a la élite colonial. Sólo queda por desear que los aportes conseguidos con este tipo de enfoque, conforme lo demuestra este trabajo sobre un comerciante catalán, puedan ser un eficaz y útil incentivo para suscitar su aplicación a otros grupos o categorías sociales del mundo hispanoamericano.

**Michel Bertrand**  
**Université de Toulouse-le Mirail, Francia**

**Duarte, Ángel (1998) *La República del emigrante. La cultura política de los españoles en Argentina (1875-1910)*, Editorial Milenio, Lleida.**

La emigración española a Argentina sigue siendo un tema de interés a un lado y otro del Atlántico, tanto para los estudiosos de la vida asociativa como de los investigadores de la política de fines del siglo XIX y principios del XX. El libro de Ángel Duarte, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Girona, se inscribe en esta tendencia, y lo hace de manera original en sus planteamientos y metodología. *La República del emigrante* es el título elegido por Duarte para abordar la cultura política argentina de la mano de los peninsulares llegados al país entre 1875 y 1910, es decir, tras el fracaso de la Primera República española. A través del detenido estudio de documentos y

prensa local (relevados de diversas bibliotecas y archivos públicos), y de la consulta de gran parte de la bibliografía producida en Argentina sobre este tema, Duarte estudia el republicanismo en términos de cultura política, de identidad e ideología, pero no se queda sólo en el ámbito discursivo sino que va más allá con la finalidad de abordar las experiencias de la colectividad española a través de los comités republicanos, de la Liga Republicana Española y de las sociedades que representaron al denso tejido asociativo diseñado para proteger y defender a los recién llegados en el marco de un Estado en construcción y, como reconoce el autor, gravemente condicionado por presiones internas.

Resulta difícil para el autor diferenciar el concepto emigración política de la categoría emigración económica ya que, de hecho, ambas situaciones se conjugaban a la hora de decidir la salida de migrantes españoles hacia otros países europeos y hacia América. Sin embargo, la actividad política, oficial y no oficial, constituye el tema de interés de Duarte, que opta por estudiar las experiencias de personajes concretos de la vida pública argentina, en particular Rafael Calzada. Es interesante señalar las breves referencias que hace a las aparentes competencias entre carlistas y círculos republicanos, desatadas en un contexto geográfico y político dispar, pero que muestran la lucha de intereses y de proyectos del colectivo de emigrantes a largo plazo.

El estudio refiere tangencialmente la manera en que el país receptor aprovechó la presencia peninsular, en especial de sus intelectuales, para transformar la valoración cultural en torno al vínculo que podía unir a la nueva República con su "madre patria". Así, las alusiones a la transformación de los símbolos patrios (en especial del Himno Nacional Argentino) adquiere sentido en el marco de la redefinición del diálogo cultural como basamento de la recuperación de los lazos mercantiles interrumpidos hacia 1810 con el proceso de revolución de independencia. El papel del catalán Ricard Monner Sans en este complejo mundo no es reseñado, aunque fue él quien convenció al gobierno argentino de modificar los versos del Himno, pero, como bien señala Duarte, acompañó desde Argentina el proceso que en Cataluña diseñaba por entonces el *Mercurio* y su director, Frederic Rahola, un representante clave de los intereses comerciales peninsulares en las nuevas Repúblicas, y un gran interesado en limitar la presencia de Estados Unidos en América. Duarte muestra que, al tiempo que se definía la participación política española en Argentina, las diversas regiones de la península comenzaban a redefinir sus límites políticos pasando del regionalismo (en Cataluña, fundamento de la *Liga Regionalista*) a la idea de naciones dentro del Estado. Este constituye un interesante tema de investigación, no estudiado en términos "transatlánticos", que es uno de los tantos temas originales tratados en el libro.

**Gabriela Dalla Corte**